Cuidado de la piel después de la radioterapia

La mayoría de los efectos secundarios de la radioterapia se limitan a la zona tratada y desaparecen unas semanas después de terminar el tratamiento. Sin embargo, algunas personas podrían tener cambios en la piel de largo plazo en la zona tratada, incluyendo sequedad, picazón, descamación, ampollas, cambios de color y formación de cicatrices. Estos son algunos recordatorios para el cuidado de la piel después de la radioterapia:

- NO se quite los adhesivos (si los tiene). Si trata de quitar los adhesivos, puede arrancar parte de su piel. Con el tiempo, los adhesivos se caerán solos.
- Tenga cuidado con la piel cuando se duche o se bañe. NO use cepillos, esponjas de *luffa* ni otros tipos de esponjas. Séquese sin frotarse.
- Evite bañarse con agua extremadamente fría o caliente.
- Siga aplicándose loción en la zona del tratamiento todos los días. Recomendamos que use Aquaphor hasta que la piel se haya cicatrizado por completo.

Después de finalizada la radioterapia, la piel que estuvo expuesta a la radiación puede ser más sensible al sol que antes. Evite la exposición directa al sol o use protecciones físicas, como un sombrero de ala ancha, hasta que la piel se haya cicatrizado. **Una vez que la piel se haya cicatrizado por completo**, protéjasela usando un protector solar con factor de protección solar (SPF, por sus siglas en inglés) de 30 o más en la zona del tratamiento; le recomendamos que se aplique un protector solar con SPF alto en todo el cuerpo. Aplíqueselo 30 minutos antes de salir al sol y vuelva a aplicárselo cada vez que pasen unas horas.

Es importante que informe a su médico de cualquier síntoma significativo, por ejemplo, señales de infección, fiebre, dolor intenso, hinchazón, ampollas o enrojecimiento.

©2020 UT Southwestern Medical Center 8.5.20